

AUSTRALIAN OPEN 2012

DJOKOVIC vs. NADAL, EL ESPIRITU DEL GUERRERO

Por Rubén A. Báez¹ | 01.02.2012

www.TennisTop10.com



Podría empezar de esta manera mi artículo:

“Recuerdo que era un domingo 29 de enero de 2012 cuando me levanté a las 05:30 a.m. GMT -3 para ver el partido de la final del Abierto de Australia entre el 1 y el 2 del tenis mundial, Novak Djokovic vs. Rafael Nadal ...”.

Ahora que ya es parte del pasado siento una extraña sensación de felicidad y nostalgia por haber vencido la pereza y haberme levantado a la madrugada para ver uno de los partidos más fantásticos de los últimos tiempos. Para mí fue un partido épico y creo que para muchos también lo fue. Un partido que debe servir de ejemplo a todos los que amamos el tenis y, por cierto, que será recordado por mucho tiempo.

Ahora que ya es parte del pasado siento una extraña sensación de felicidad y nostalgia por haber vencido la pereza y haberme levantado a la madrugada para ver uno de los partidos más fantásticos de los últimos tiempos. Para mí fue un partido épico y creo que para muchos también lo fue. Un partido que debe servir de ejemplo a todos los que amamos el tenis y, por cierto, que será recordado por mucho tiempo.

En esta nota, no pretendo realizar comentarios técnicos porque abundan y se han hecho por toneladas en los medios de comunicación por especialistas deportivos. Lo que quiero destacar es el *“espíritu de lucha”* de éstos dos *“hoplitas espartanos del tenis”*. Es por eso que Novak Djokovic, Rafael Nadal y también incluiría en esta categoría a Roger Federer y David Ferrer, son verdaderos *guerreros deportivos* que dan todo en la cancha, hasta el final de sus fuerzas. Quedó demostrado el domingo 29 de enero cuando jugaron la final del Abierto de Australia durante 5 horas y 53 minutos y no les quedaban fuerzas en las piernas ni para sostenerse. El personal del torneo tuvo que traer

dos sillas para que los dos tenistas se sentaran mientras se exponían los discursos de rigor de los patrocinadores y autoridades del torneo. Djokovic no podía ni sostenerse parado y Nadal tuvo que sentarse en la red porque sus piernas se doblaban.

Yo soy una persona bastante objetiva y no me gusta exagerar con los adjetivos o los elogios, pero hay que ser realista, Uds. podrán estar de acuerdo o no, pero para mí existen en el circuito de la ATP 3 jugadores que son superdotados y están 1 ó 2 escalones por encima de los demás con Federer a la cabeza seguido por Djokovic y Nadal. Federer ya no es el mismo desde hace un tiempo, pero es lógico que así sea, aunque sus logros de los últimos años han sido tan impresionantes que poseen fuerza gravitatoria propia y él sigue estando *“ahí”* aún para continuar rompiendo récords históricos de este deporte. Federer es un prodigio de genética extraterrestre y le ha pasado la mochila a Djokovic y Nadal, quienes en su momento, les pasará lo mismo que a él ahora. Pero reitero, son éstos tres jugadores que acabo de mencionar, lo mejor de lo mejor del tenis mundial actual y le doy gracias a Dios por ser contemporáneo de ellos y poder disfrutar de sus hazañas deportivas. Como dicen por ahí, estos prodigios son la cara del tenis, por su regularidad, talento, técnica y sobre todo por sus espíritus que comandan sus *“mentes”*. Andy Murray está cerca, pero aún le falta un poco para estar a la altura de este trío superdotado (Vamos a ver si con el aporte y la experiencia de Ivan Lendl logra este año de una vez por todas insertarse en ese vértice de los prodigios, que es sólo para elegidos).

Díganme si me equivoco, desde el 2004, excepto el US Open del 2009 que lo ganó Juan Martín Del Potro, el resto de los Grand Slams se lo repartieron entre los tres super héroes mencionados con preponderancia de Federer, a la postre considerado el tenista más grande de todos los tiempos con total justicia.

¹ Profesor de Tenis, Licenciado en Administración, Contador Público, MBA.

Lo que trato de destacar en estas líneas es precisamente ese “*espíritu de lucha*” que poseen Djokovic, Nadal, Federer y Ferrer (Este último no posee el nivel técnico de los otros tres ni de Murray pero está 5to en el ranking mundial de la ATP y no es casualidad. David Ferrer es también un verdadero hoplita espartano y es el mejor del resto de los tenistas del mundo, casi nada no?).

Es justamente en las adversidades y exigencias de un partido importante en un estadio colmado por miles de fanáticos que rugen como un huracán cuando brota el verdadero espíritu del guerrero, la sangre del campeón, el ADN del que es diferente brota por los poros de la piel y detectan el olor a sangre del rival y ponen en funcionamiento un mecanismo espiritual que se traslada a sus mentes y músculos entrenados para obtener esa fuerza adicional que los lleva al triunfo y al éxito. Cuando se enfrentan dos de éstos personajes todo gira alrededor de ellos porque tienen fuerza gravitatoria propia, son personas de enorme magnetismo y personalidad, ellos son el centro de atracción porque son diferentes, son lo mejor del tenis mundial. No se trata sólo de entrenamiento físico, tomar vitaminas y golpear como un animal la pelota, se trata de una mente entrenada por un espíritu superior, el espíritu que no busca sólo una abultada cuenta bancaria porque eso ya lo lograron, sino el espíritu que busca la gloria, el éxito, que busca hacer realidad los sueños y dedican sus esfuerzos para inmortalizarse en lo que hacen, en este caso, para dejar gravado en mármol sus hazañas deportivas. El partido de 5 horas y 53 minutos es uno de esos partidos memorables que merecen ser recordados en las generaciones futuras y espero que mi pequeño hijo tenista aprenda algo de estos muchachos.

El ejemplo de Rafael Nadal como persona y jugador es envidiable. El hombre, como atleta es un superdotado y como persona dentro de los courts un verdadero caballe-

ro, un ejemplo inigualable, insuperable, un ejemplo para al menos intentar emular. Ningún jugador es como él (conste que no soy fan de él). Cuando termina un game Nadal espera de su lado y deja que el rival pase delante de él para ir a su descanso, no lo he visto descargar su furia destruyendo su raqueta (aunque a veces ganas no les faltan, pero su mente domina a sus músculos), aunque en el partido épico del cual es motivo esta nota, le pegó con su puño varias veces el “encordado”. No creo que las nuevas cuerdas (Pro Hurricane Tour) hayan tenido la culpa, ni los 3 gramos de más que tiene este año su raqueta, sino que enfrente tenía a otro “extraterrestre” como él que estaba dispuesto a morir en la cancha con tal de obtener la gloria e inmortalizarse en el bronce para siempre en la historia del tenis mundial. Fue un partido al límite de las fuerzas físicas y mentales y aunque Nadal posee una mentalidad de hierro, la de Djokovic demostró ser de acero. Tal vez Novak fue más “astuto” al reservar algo de fuerzas para la última etapa del partido sabiendo de antemano que iba a ser un encuentro largo y muy duro. Nadal hizo todo lo que pudo pero hay que destacar que la técnica de Djokovic es superior a la de Nadal, Uds. saben tan bien como yo que Nadal posee un drive cuya terminación es un revoleo por sobre su cabeza y eso le hace perder fuerza al impacto. Con el correr de los sets las diferencias técnicas se van manifestando cada vez más, sea para mejor o para peor. El drive de Nadal no le hace daño a Djokovic. Nadal para derrotar a Djokovic debe quitarle rotación a la pelota a cambio de una mayor velocidad, algo tan básico como eso, física elemental. Ese drive de Nadal, que privilegia la rotación de la pelota en detrimento de la potencia de salida a Novak no lo afecta demasiado, sí afecta a Federer sobre todo cuando le ataca el revés con pelotas altas lejos del punto ideal de impacto para su revés a una mano o le hace impactar con el drive a la carrera. Pero no es casualidad que sus últimos 7 encuentros, todas finales entre Nadal y Djokovic, éste

último le neutralizó ese drive y a su revés cruzado y se alzó con las 7 finales en el bolsillo dejando con las manos vacías a Nadal, tío Toni y Cía. Ese excesivo efecto de top spin está bueno para las canchas de arcilla pero en las duras es relativo. Imagínense por un momento que Nadal hubiera tenido un drive con mayor velocidad, quizá sería él quien estaría festejando ahora. Así es, el drive es la principal arma junto con el saque que tiene un tenista y cuando se está al límite cualquier "rareza" en la técnica se magnifica porque los márgenes de error son muy bajos. Pero, pese a todo, Nadal pudo haberse quedado con la gloria del triunfo porque, para ser justos, iban 5-5 en el quinto set donde el menor descuido o error inclinaría la balanza para un lado o para el otro. Y aunque Nadal no lo sienta así, él está cerca de derrotar a Novak, casi lo logró, se le escapó por un suspiro, por una pelota que quedó en la red en el 11mo. game del 5to. Set, oportunidad que Djokovic no desaprovechó. Rafael Nadal con un "pequeño" cambio en la técnica de su drive, creo sinceramente que está en condiciones de frenar a un Djokovic imparable. En otras palabras, el juego de Nadal sería más agresivo. Yo creo que su equipo lo debe estar evaluando a esta hora porque si sigue revoleando la raqueta por encima de su cabeza podrá ganar de Federer para abajo, pero a "Nole" no le podrá ganar.

Más allá de que Novak Djokovic haya ganado el título, Rafael Nadal debe quedarse tranquilo porque él junto con Djokovic son los mejores jugadores del planeta y dieron todo, no se guardaron nada, no hubo especulaciones y demostraron porque son la pareja de tenistas más fantásticos de la actualidad. Son dos ejemplos a seguir por las jóvenes generaciones de tenistas y por sus mismos colegas profesionales, sobre todo acerca de la ética deportiva de Rafael Nadal que no deja de ser verdaderamente admirable. Roger Federer, es otro gran ejemplo, pero no lo he mencionado demasiado en esta nota porque es el momento

de Djokovic y Nadal. Federer ya tuvo su momento de gloria suprema. Hoy es Djokovic-Nadal, la rivalidad del momento y Andy Murray está, desde hace un tiempo, intentando colarse entre ellos pero aún le falta ese "plus" espiritual que tienen los otros tres y que no se consigue en una tienda de deportes ni con un sponsor poderoso. Creo que Murray, si se le pone en la cabeza que puede, lo va a lograr y lograrlo es alcanzar esa "regularidad" en los resultados, aunque nadie le va a regalar nada, tendrá que ganárselo, es más, tendrá que encontrar la forma de adquirir esos "súper poderes mentales" que tienen los otros tres. El otro que, seguramente, hará ruido este año es el argentino Juan Martín Del Potro que silenciosamente está reclamando el 5to. lugar en el ranking que ostenta con total justicia David Ferrer. Del Potro es otro de los privilegiados llamado a ser uno de los grandes titanes del tenis de la actualidad, pero aún tiene el techo de los "Cuatro Fantásticos" (Novak, Rafael, Roger y Andy). Esperemos que a fin de año Delpo (como le dicen) esté en el Top 5 para agregar un condimento más a la lucha por la gloria del tenis mundial, un deporte realmente fantástico.

El análisis de este artículo estaría completo si le agregáramos las estadísticas del desempeño de los protagonistas, pero ese trabajo excede el alcance de esta nota y quedará pendiente para más adelante un análisis objetivo de la performance de los Top 10 del tenis mundial.